

La confección de títeres como expresión de las potencialidades creativas en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar

The making of marionettes like expression of the creative potentialities in the students from Preschool Education career

Autoras: MSc. Maydel Angueira Gato (PA); MSc. Neyda Alonso Hernández (A); MSc. Magalis Expósito Mezquía (A)

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

E-mail: maydel@ucp.pr.rimed.cu; nalonso@ucp.pr.rimed.cu; mexposito@ucp.pr.rimed.cu

Resumen

El artículo referencia algunas consideraciones relacionadas con la confección de diferentes tipos de títeres utilizados en la vía institucional y no institucional para trabajar en las variadas actividades del proceso educativo; resultan ser habilidades necesarias que se deben formar en los estudiantes de la carrera de Educación Preescolar, ya que los conocimientos que poseen son incipientes para la conducción del proceso educativo con el empleo de estos medios, por lo que se requiere de potencialidades creativas que favorezcan la elaboración de nuevos productos, así como la sensibilidad y el gusto estético.

Palabras claves: títeres, Educación Preescolar, potencialidades creativas.

Abstract:

This article refers some considerations related to the confection of different types of puppets used in the institutional and no-institutional way to work in the different activities of the educative process, resulting to be necessary abilities that should be formed in students of the Early Childhood Education (Pre-school) career, since the knowledge they possess results in being very incipient for the conducting of the educative process with the use of these aids, therefore it is required creative potentials that favour the elaboration of new products, such as sensibility and aesthetic intellect.

Key Words: Puppets, Early Childhood (Pre-school) Education, creative potentials

Breve reseña histórica sobre el surgimiento de los títeres

Los títeres han recorrido largos años de las civilizaciones hasta llegar a nosotros. Sabemos que en los antiguos imperios de China, India, Egipto y Roma, divertían a niños y adultos con títeres, habiéndose encontrado retablos de hace miles de años.

En la Edad Media, tuvo una gran aceptación la representación de títeres llevada a cabo por los titiriteros, grupos de saltimbanquis que recorrían los pueblos de Europa propagando los títeres a través de todo el continente.

En la América precolombina, diversas investigaciones científicas certifican la existencia de figurillas articuladas utilizadas como títeres en ritos religiosos y hallados en Alaska, la costa oeste de Canadá, Estados Unidos y México. Hernán Cortes, en una carta escrita en 1538, describe –utilizando el idioma castellano– como costumbre de los indios mejicanos "otros juegan de mano, otros que hacen títeres y otros juegos".

En Cuba, las primeras noticias sobre el teatro de títeres las tenemos en el "Viaje a las Islas de Cuba" de Pascual Ferrer (1798), en el que refiriéndose a los espectáculos más populares

de la época apunta: "no dejan de ocurrir también por temporadas volantines, titiriteros y saltimbanquis".

A través de los años, el teatro de títeres continuado cultivándose y desarrollándose extraordinariamente en todos los países de Europa y en algunos de América. De acuerdo con los diversos caracteres nacionales y artísticos propios de cada país, el arte de los títeres se presenta bajo los aspectos más multifacéticos.

La Unión Internacional de Títeres, en Praga (1969), estableció que el teatro de títeres había dejado de ser una simple distracción infantil o pasatiempo de adultos. Por sus grandes cualidades pedagógicas y artísticas, dicho arte representa más bien una posibilidad magnífica para ampliar la formación cultural del pueblo.

En Cuba antes de 1959, el movimiento titiritero fue siempre pobre. En marzo 1963, quedó inaugurado por el CNC el Teatro Nacional de Guiñol. En el momento actual el uso de los títeres se ha extendido a toda Cuba y lleva no solamente un mensaje de colorido, entretenimiento y belleza, sino también se constituye en medio de expresión didáctica y de cultura revolucionaria, efectuándose representaciones de títeres en círculos infantiles, escuelas y ofreciéndose espectáculos públicos para niños y para adultos, ya que tanto para grandes como para chicos tienen un singular encanto.

Un acercamiento necesario a las potencialidades creativas para la confección de títeres

El educador de la primera infancia dirige un proceso educativo donde el trabajo con los medios e imágenes literarias y plásticas, estará dirigido a fomentar el gusto estético y el disfrute por la belleza de las obras, de manera integrada a los procesos educativos que tienen lugar en toda la vida del niño; uno de estos medios es el títere y resulta imprescindible subrayar que en el trabajo con la literatura, el títere es un medio didáctico indispensable pues es el que habla, cuenta, recita y actúa.

Para Varga, M. (2012:7), el títere es "toda figura u objeto que a través de la manipulación del hombre cobra vida propia e independiente", enfatiza en que a partir de las actividades con títeres, los niños tienen la oportunidad de reconocer, enfrentar y transformar en forma constructiva situaciones adversas que amenazan su desarrollo.

Según Rodríguez, "el títere es una figurilla o muñeco de trapo, madera, cartón, cartulina o cualquier otro material, usado para presentar obras de teatro" (Rodríguez; 2013:120) y durante siglos han estado presentes en todo el mundo con variedad de formas y en muy diversas culturas han manifestado y manifiestan su identidad y peculiaridades.

Jugar con títeres estimula la creatividad. El títere puede ser un recurso pedagógico valiosísimo, pero para ello se necesitan conocimientos del arte mismo y de aspectos metodológicos para un uso correcto y óptimo. Son un medio de expresión y creación. A través de ellos, los espectadores logran prestar una fascinante atención a los personajes diversos que se les pueden presentar, ya que viajan con ellos pasando un sinfín de historias, conociendo lugares, épocas y personajes nuevos.

Frecuentemente, el títere es muy utilizado en la educación de los niños como medio didáctico. Y lo es, por supuesto, en cualquier área de desarrollo. Con un títere se introducen diferentes tipos de actividades o se intercalan para informar qué o cómo se continúa. Por ello, desde la formación inicial, es preciso transmitir a los educadores en formación los conocimientos necesarios y desarrollar las potencialidades creativas que favorezcan la confección de estos. En general, se pueden fabricar con cualquier tipo de material: de la naturaleza, recuperables, plásticos industriales; dentro de ellos, el papel, cartón, tela, madera, material plástico, entre otros.

En la creación de los títeres, el carácter innovador es una exigencia en la actualidad, caracterizado por el cambio continuado de los valores, los conocimientos profesionales y las estrategias educativas. Sin embargo, la innovación no es un fenómeno exclusivo de nuestros días, como tampoco lo son las potencialidades creativas. Para la labor en la primera infancia, resulta imprescindible el acercamiento de los estudiantes en formación a su desarrollo y al respecto A, Mitjans, señaló que, "Educar la creatividad significa educar para el trabajo." (Mitjans; 1995, 185). Las concepciones de la creatividad como potencialidad inherente a

todos los seres humanos, que puede y debe ser desarrollada durante toda la vida, han dado lugar a importantes estudios en relación con las condiciones que favorecen el desarrollo de las potencialidades creativas.

Es preciso un rumbo común al perfeccionamiento del estudiante en su proceso de cambio. Se requiere de su estimulación hacia la teoría y la práctica, encaminada a la acción creativa, que está conformada por sucesión de pasos; en este sentido, es importante la contribución de A. Aroche (1991:68), que define cuatro momentos del proceso creativo: preparación, planificación, producción y socialización. Al respecto, estos momentos son considerados generales, flexibles y abiertos, por lo que a continuación, se particulariza en lo referido a su vínculo con la confección y la utilización de los títeres. Sobre esta base se aborda, de manera general, acerca de cada estado del proceso creador. Así mismo, las maneras de abordaje para su fortalecimiento, técnicas y metodologías para desarrollar cada uno de los pasos:

La preparación:

Se concibe desde la mera disposición del estudiante hasta la determinación de las condiciones, medios y materiales a emplear.

La planificación:

Entendida bien sea como la apertura del pensamiento inconsciente, un distractor para aceptar nuevos enfoques o disposición de la mente limpia y abierta. Se diseña el títere y los posibles accesorios y se hace una pausa para la creación.

La producción:

Con rangos desde el ¡lo tengo! repentino, la asociación aleatoria inducida o el proceso en ascenso paso a paso, se entiende un hecho reconocido como el fruto creativo. Resultado: el títere.

La socialización:

Asociada al proceso de comprobación, evaluación, fortalecimiento y puesta en marcha, es uno de los tantos elementos de la prospectiva creativa, una vez dada a la luz la idea.

Accionar con el títere según el contexto.

Tanto los pasos del proceso creativo como las potencialidades creativas pueden ser desarrollados por el estudiante utilizando su visión creativa. Para ello, es necesario en primera instancia conocer cuáles son las características de esta visión, sus indicadores y condiciones. Partiendo del criterio de que la creatividad es una potencialidad humana y que, por lo tanto, al menos en potencia la poseen todos los seres humanos, se precisa de formar en los estudiantes habilidades para la confección y utilización de los títeres en correspondencia con las actividades que lo requieran, donde se materializan los momentos del proceso creativo.

Por tanto, se enfatiza en la necesidad de la unidad de los procesos afectivos y cognitivos. Es oportuno considerar que ambos factores son de igual valor para el acto de creación del estudiante; también se señala el carácter socio-histórico de las potencialidades creativas cuando plantea que la misma no sólo depende de factores psicológicos internos del hombre, tales como la experiencia anterior, motivaciones y habilidades, sino que, además, depende de las condiciones socioeconómicas del momento histórico que le tocó vivir al estudiante y que la creatividad existe no sólo para el propio estudiante, sino para los demás.

Resulta ineludible la formación de educadores preescolares, como individuos creativos y originales con una mentalidad productiva e innovadora. En correspondencia con ello, el profesor creativo enseña a sus estudiantes para que puedan afrontar por sí mismos los obstáculos que se presentan, por eso hace de la clase un taller de situaciones propias que estimulen el uso de diferentes medios. Un profesor así, no quiere que sus estudiantes se limiten a repetir fórmulas prefabricadas, por eso fomenta la espontaneidad y el potencial creativo de cada uno de ellos, reduciendo la influencia de lo tradicional.

En tanto, se precisa desarrollar en el estudiante la originalidad, la flexibilidad, la persistencia, la fluidez, la imaginación y la actitud lúdica, que contribuyan a la elaboración de nuevos títeres y su utilización creativa en las diversas actividades que se le orienten.

Teniendo en cuenta los criterios de Martínez, M. (1997), se consideran como indicadores creativos en la confección y utilización de los títeres los siguientes:

1) Originalidad, que es la aptitud o disposición para producir de forma poco usual los títeres y su representación de forma novedosa. Se destacan diferentes elementos para ser original: novedad, unicidad y sorpresa.

2) Fluidez, se refiere a la cantidad y calidad de productos elaborados, se evidencia en la confección y en la representación de la obra con la manipulación de los títeres. En los tests verbales identificados por Guilford (1978), se dan factores diferenciados de fluidez: ideacional (producción cuantitativa de ideas), de asociación (establecimiento de relaciones) y de expresión (construcción de frases).

3) Flexibilidad, referida a la capacidad de percepción y a la producción de los títeres. Eliminación de estereotipos. Esta flexibilidad puede ser espontánea o de adaptación ante la utilización de los medios (cambios por inferencia ante una situación en particular).

4) Elaboración, aptitud del estudiante para desarrollar, ampliar, profundizar y embellecer las ideas respecto a la creación y al uso de los títeres en la planificación de las actividades.

A través de las actividades con títeres, los estudiantes se acercan a atributos muy importantes en la formación de la personalidad: autoestima, autonomía, creatividad y humor. Los títeres como personajes teatrales maravillan a niños y adultos. Conmueven, alegran, son recuerdos de la infancia para los adultos y presente de juego e imaginación en acción para los niños. Se utiliza al títere como "herramienta" porque se concibe el arte como un puente maravilloso hacia el juego.

El estudiante, en su afán de que el títere pueda cobrar la fuerza vital que caracteriza a los seres vivos, es capaz de integrar todos los lenguajes expresivos de manera dinámica y armónica, como:

El lenguaje corporal-gestual: por medio de esta expresión el títere adopta esa gracia del movimiento humano y estos deben parecer reales, para hacer creer que son reales.

El lenguaje plástico-icónico: significa que el estudiante es capaz de elaborar o fabricar su títere, según modelos que se corresponden con unidades perceptivas que poseen propiedades culturales imperantes en el ambiente. En toda cultura existen códigos que la identifican, el cuerpo del títere es un icono que imita el modelo cultural y se crean gestos pertinentes a ello. El universo del títere se puebla de iconos que representan diversos personajes.

El lenguaje sonoro-musical: acontece en el manejo que se hace de la voz, los ritmos y la musicalización. La música transmite mensajes cargados de emociones y sentimientos y ello lógicamente, va a estar acompañando los movimientos, las acciones y las representaciones del títere.

El lenguaje literario le otorga el poder de la comunicación a través de la palabra. Con ella, el estudiante expresa la percepción que tiene del mundo, da cuenta de las cosas que para él tienen sentido y significado y pone en juego toda su inteligencia emocional. En su juego titiritesco da a conocer su cosmovisión, su ideología y su relación con el mundo.

El lenguaje dramático: el estudiante en la acción dramática expresa lo que es, lo que siente, lo que quiere y puede hablar de sí mismo, de sus pensamientos, sus sentimientos, sus sueños, sus fantasías, sus certezas y dudas, sus capacidades y sus frustraciones, pero este lenguaje no siempre es explícito, sino que se filtra por medio de otro (títere) y así puede expresarlo sin vergüenza, ni inhibiciones.

Los lenguajes anteriormente mencionados no son compartimentos estancos, ni fragmentos de arte, sino que se van integrando en el proceso creador, con la aplicación de técnicas creativas que favorecen el dar vida o animar (otorgarle alma) a estos maravillosos seres. Sin creatividad no es posible acceder a este mundo de ensueño, que juega al borde de la magia y del misterio.

Estos lenguajes se constituyen en el camino por el cual se buscan formas de decir y hacer cosas; es decir, aquello que vive dentro del espíritu humano y que se materializa en procesos y productos creativos

En el proceso creativo, los lenguajes se combinan con distintas técnicas creativas como: torbellino de ideas, solución creativa de problemas, lectura recreativa de imágenes, relajación creativa. Todo el caudal de ideas, propuestas y elaboración se plasma en productos como teatro de sombras, máscaras y teatro de objetos. Es fundamental en las clases la formación del estudiante como creador y como espectador.

¿Por qué al teatro de títeres se le llama Guiñol?

Al teatro de títeres se le llama "teatro Guiñol", por ser "Guiñol" el títere representativo francés, que aparece por primera vez en una de las calles de Lyon, en 1875. Este personaje representaba al abogado de los pícaros explotadores, que jugaba malas pasadas a los propietarios, a los gendarmes o a las autoridades.

Los años han pasado, pero Guiñol continúa siendo el personaje más popular de los teatros de títeres y de ahí su nombre.

Otros títeres famosos de diversas nacionalidades son: Petrusha (URSS), Polichinela (Italia), Cristobita (España), Amigo (Cuba).

Diferencia entre títeres y marionetas.

Títeres: Son todos aquellos muñecos que pueden ser movidos de abajo hacia arriba. No se ven las piernas, que están ocultas por los vestidos de las figuras, en los cuales introduce su mano el operador para ejecutar los movimientos.

Marionetas: Son los títeres articulados, movidos por medio de hilos en distintas partes de su cuerpo (manos, pies, espalda, etcétera), unidos a una pieza llamada avión y se manipulan desde arriba.

Distintos tipos de títeres

- a. Títeres planos: están confeccionados con materiales sin relieve: cartón, madera, a los que se les adiciona una varilla que les dará movimiento. Se utilizan mucho para representar el sol, las nubes, las flores, etcétera.
- b. Títeres de guantes y cabeza: llamados así por calzarse la mano el que los maneja, con un guante. La cabeza movable, puede ser plana o corpórea.
- c. Marote: títere en el que la cabeza va montada en una varilla que el titiritero sostiene con la mano izquierda y el brazo derecho lo introduce en la manga del traje del muñeco, accionando las manos de este.
- d. Títeres de varilla: sus brazos son accionados por medio de varillas fijadas a las manos del títere, lo que permite amplios movimientos. Su cuello y cabeza están fijados a una varilla central.
- e. Títeres de hilo o marioneta: títere articulado movido por medio de hilos.
- f. Títeres de sombras: (sombras chinescas) títeres planos, articulados, movidos por varillas cuya sombra se proyecta en la pantalla.

Retablo.

Es el lugar o escenario donde se mueven los títeres.

Es el espacio que los titiriteros escogen y detrás o sobre el cual se va a desarrollar la acción de jugar o improvisar con los títeres; es la casa de los títeres. Lo importante es que el retablo sea cómodo y práctico. El tamaño dependerá del espacio que queramos ocupar durante la representación.

Retablo fijo.

Es el que se utiliza en un local en el que se ofrecen funciones de teatro de títeres regularmente. Puede ser construido de cualquier material permanente. Debe tener un amplio campo de visibilidad.

Retablo móvil.

El más usado es el de madera ligera o cartón en forma de mampara o biombo de tres cuerpos, con abertura en el cuerpo central (que es el mayor) en forma de ventana, por donde aparecen los títeres. Puede también no tener ventanas y los títeres aparecen entonces por su borde superior.

Este retablo debe ser fácil de transportar de un lugar a otro.

Retablo improvisado.

Un retablo puede improvisarse fácilmente:

-Con dos varas unidas en su parte superior por una barra de madera, se sostienen los pies de amigo, se utilizan como telón cualquier pedazo de tela para ocultar a la persona que maneja los títeres.

-Dos sillas con una tabla colocada horizontalmente para unir los respaldos, se cuelga de la tabla un género y detrás se esconde el titiritero, el cual podrá trabajar sentado.

-Las dos sillas colocadas sobre una mesa, lo cual permite trabajar de pie.

-Colgando una tela en la abertura de una puerta a la altura que se desea, es posible improvisar un retablo para trabajar sentado o de pie.

La escenografía.

Estará de acuerdo con la obra que se va a representar. Muchas veces se utiliza un simple telón de fondo. El color de este debe contrastar con las figuras que se van a presentar, para que estas no se confundan con el telón.

Características de los títeres.

Han de ser significativos para los niños.

Cada títere tendrá su nombre propio y voz característica.

Las fundas o vestidos de los títeres deben estar de acuerdo con los personajes y ser preferiblemente de colores alegres y vivos.

Obras de títeres.

Con personajes apropiados a la edad de los niños.

No debe ser larga; la duración dependerá del grupo donde se va a aplicar.

En los niños del tercer año de vida, la duración debe ser de cinco a siete minutos. En esta edad, así como en la edad temprana, es más fácil cautivar la atención del niño con un títere en manos de la educadora, cerca de él, para que pueda tocarlo y acariciarlo, que con varios muñecos en el escenario. En el cuarto y quinto años de vida, la duración puede ser de diez a quince minutos.

Para la ejecución de las actividades durante el proceso educativo los estudiantes pueden confeccionar títeres de dedos. Se caracterizan por ser cabecitas que se insertan (como dedales) en los dedos de la mano; se pueden utilizar varios en cada mano. Ante las frecuentes faltas de motivación o pasividad de algunos niños, se sugiere utilizar el títere de dedo como verdadero motivador de la expresión creadora y de la comunicación. Este tipo de títeres es, desde el punto de vista didáctico, el que brinda mayores posibilidades de utilización por su fácil construcción, manejo y sobre todo, por su adaptabilidad al juego del niño pequeño.

Se puede confeccionar con distintos tipos de materiales: cartón, goma, palitos, telas, lanas, hilos, botones, pelotitas, otros. Se realizan con una pelotita de tamaño pequeño (puede ser de papier maché). Perforar con cuidado la bola para el dedo del niño o realizar un tubo de cartón y pegarlo. Se colocan los ojos, pelucas, recortes de telas, hilos, lanas, botones o cualquier material apropiado, que irá caracterizando a los personajes.

Todos los tipos de muñecos, en sus formas más simples o con cierto grado de complejidad, pueden realizarse con elementos de desecho: cajas, botellas de plásticos u objetos de uso cotidianos. Se considera material descartable a todo aquel material sobrante, que está en buenas condiciones y que ayuda a economizar recursos: papeles, telas, corchos y tapitas, botellones plásticos, cajas de huevos, lanas e hilos, alambre, maderas, botones, placas radiográficas, cajas de diferentes tamaños, entre otros. Un elemento puede ser usado para cobrar vida por sí mismo o para transformarse en otra identidad. Resultan interesantes los títeres fabricados a base de objetos cotidianos bien conocidos como los zapatos, muñecos de uso cotidiano o en desuso, peluches, etc. Todos los objetos que nos rodean poseen en principio su carácter y sus cualidades simpáticas; sólo es preciso despertarlos a la vida.

Los estudiantes pueden confeccionar títeres de mesa con material descartable (botellones plásticos de gaseosas, de champúes, etc.), son ideales para crear personajes, aquí la realización del títere toma como punto de partida la investigación de los materiales y de este modo, se confecciona títeres adecuados para su manipulación que se van ajustando a las intenciones de los estudiantes. Para presentar los personajes se sugiere decir quién es, qué hace, qué le gusta, etc. En grupo se pueden improvisar diálogos, inventar historias, etc. Para representar las obras, generalmente se utilizan cajas de cartón (de algún electrodoméstico o de zapato): se hace un recorte en la parte inferior dando la idea de una boca de escenario y se coloca una cortina para el telón. Se usará un lenguaje correcto. El pronunciar correctamente las palabras es muy importante, tanto para que se comprenda lo que se está diciendo, como para gozar del encanto de la palabra dicha, conservando los valores de sus sílabas y de todas las letras que la componen y convertirse en un verdadero ejemplo para los niños que escuchan.

La voz debe emitirse clara, sonora, sin ronquera ni aspereza. Debe ser apropiada para los diferentes personajes de la obra. También es necesario mantener una entonación adecuada, elevando el nivel emocional del intérprete según el contenido de la obra. Hay que tener en cuenta en el personaje dónde está la mirada y cómo se va a mover, qué movimiento va a tener al desplazarse, al cobrar vida presentarse con un nombre que defina qué hace, buscarle rimas o canciones que tenga que ver con la actividad o gustos de los personajes construidos. Si se trabaja en grupo, pedirle ayuda a los compañeros. Las obras de títeres deben tener un final feliz para dejar una buena impresión en los niños. El teatro es fundamentalmente un juego así que los talleres de confección y utilización de títeres deben convertirse desde el inicio en talleres lúdicos reflexivos y portadores de valores democráticos, de respeto y de cooperación. Además de fomentar la capacidad para pensar, razonar, criticar o tener iniciativas.

Importancia del teatro de títeres.

- como manifestación artística en sí.
- para el desarrollo de la expresión oral y de la creatividad.
- constituye un medio audiovisual de inigualable alcance, en cuanto a despertar interés y emoción.
- propicia el desarrollo estético.
- contribuye a facilitar la relación humana del niño e integrarlo más fácilmente a la comunidad.

El títere en el círculo infantil

La profesora Vinogradova. N. (1979: 4), en su conferencia sobre el conocimiento de la literatura, explica: "La lectura y narración con material ilustrado, son ampliamente utilizadas en el círculo infantil especialmente en el trabajo con los niños desde catorce meses hasta dos años y medio". Entre otros materiales ilustrativos, pone como ejemplo el teatro de títeres. Especifican que se utiliza menos en las actividades y con más frecuencia en los entretenimientos. Los niños mayores son inducidos a tomar parte de este teatro. En tanto considera que las exigencias fundamentales que se plantean en una obra para niños son el contenido ideológico, el alto valor artístico y la accesibilidad a la edad.

El educador puede emplear el títere para planificar y realizar actividades. Cuando la actividad lúdica es vivida de manera distendida y alegre, se convierte en un camino de apertura para percibir a los otros y a las cosas, escuchar, proponer, sentir y abrir la propia sensibilidad al mundo. En este contexto, el teatro y los títeres ayudan al espectador a enfrentar obstáculos, asimilar fracasos y reconocer errores sin magnificarlos.

Resulta necesario renovar la mirada del educador en formación, en el momento de realizar las planificaciones de las actividades en el aula y en la práctica laboral, donde se utilicen el teatro y los títeres, como herramientas fundamentales para la adquisición de aprendizajes significativos en los educandos, a través de la exploración sensitiva y expresiva.

La expectativa es que a partir del conocimiento de los elementos básicos para la confección y manipulación de diferentes tipos de títeres, los educadores puedan aplicar, adaptar y experimentar estrategias de aprendizajes de acuerdo con las necesidades específicas de los niños de la primera infancia.

Metodología para títeres de guantes.

Cada títere ha de tener su nombre propio y su voz característica. Siempre que se presente un títere se le dará el mismo nombre y se utilizará el mismo tono de voz para él.

La persona que maneja el títere debe adoptar la siguiente posición: busto recto, brazos levantados, antebrazos verticales, codo a la altura del hombro, mirada fija ante el títere en acción. El borde de la funda o vestido del títere debe quedar de manera que no se vea el antebrazo por los espectadores.

Se recomienda que al entrar o salir el títere en el retablo lo haga lateralmente. Cuando hay varios títeres en escena, para que los niños comprendan bien claro cuál es el que está hablando, se le imprime movimiento al que habla y los demás permanecen inmóviles, a excepción de cuando uno de los títeres toma un objeto de otro o lo persigue. Al presentar dos títeres simultáneamente, deben mantenerse en el mismo nivel para dar la sensación de que existe un piso por el cual los títeres caminan.

Hay varias maneras de calzarse el guante. Una de ellas es la siguiente: los dedos índice, del medio y anular, unidos dentro del guante para colocar en ellos la cabeza; los dedos pulgar y meñique utilizarlos para los brazos.

Los dedos que mantienen la cabeza deben curvarse ligeramente hacia adelante. El títere puede caminar, correr, brincar, aplaudir, afirmar o negar con la cabeza, etcétera. Cuando el títere camina, debe tener un movimiento ligero en su cuerpo, de un lado hacia otro. Esto se consigue balanceando la mano.

Al saltar (arriba, a los lados) el movimiento lo da el brazo. Los movimientos afirmativos o negativos con la cabeza, se consiguen moviendo en un sentido u otro los tres dedos que la sostienen.

Saludar: con inclinación de cabeza, dando la mano.

Los aplausos, tirar besos, con movimientos del pulgar y meñique. Se debe evitar que el movimiento que se le imprima al títere de la impresión de "temblor". Conviene también evitar las tentativas de hacer "más vivo" el títere por medio de gestos bruscos o absurdos. Cada movimiento debe tener su base y razón expresiva de ser.

A modo de conclusión, es necesario que el estudiante descubra títeres como instrumentos comunicadores y didácticos, y que los incorpore a su diario quehacer como elementos expresivos, lúdicos y también comunicadores, pero al mismo tiempo, como una importante y útil herramienta para la apropiación de los más diversos saberes. De una forma inmediata y amena, los títeres, conecta al espectador con el mundo del Arte y le abre las puertas a la sensibilidad estética y a la reflexión.

El títere permite transitar por un mundo de fantasía en el cual se encuentra el espacio ideal para transmitir valores y hábitos saludables. Es un modo de expresión y comunicación que no tiene edad ni clase social y permite la maravilla de la comunicación entre las personas, como una importante herramienta de participación comunitaria. El títere resulta ser un elemento altamente valioso como mediador además, entre la fantasía y la realidad.

Este mágico y maravilloso mundo de los títeres es indefectiblemente creación, creatividad, como expresa Javier Villafañe (1944:8), un gran titiritero argentino "Los títeres vienen desde muy lejos. Es perderse en el misterio pretender buscar su origen. Nacieron con la imaginación y pertenecen a todos los tiempos y a todos los lugares de la tierra. Es mejor divagar sobre su origen, nació cuando el hombre, el primer hombre bajo la cabeza por primera vez, en el deslumbramiento del primer amanecer y vio su sombra proyectarse en el suelo, cuando los ríos y las tierras no tenían nombre todavía. Y el día que modeló el primer muñeco tuvo que pensar en su sombra. Lo hizo a su semejanza, y nació el títere, sin vida propia, como la sombra de hombre que necesita de él para moverse y vivir."

Bibliografía

- Aroche, A. Estudio de un conjunto de actividades integradas de apreciación y producción plástica. Tesis en opción al grado científico de doctor en Ciencias Pedagógicas. MINED. La Habana, 1995.
- Borroto, G. Creatividad y trabajo manual. Curso pre-reunión. Pedagogía 97. La Habana. 1997

- Chibás, F. Creatividad x Cultura = Eureka. La Habana. Pueblo y Educación. 1997.
- Colectivo de autores. CD carrera Educación Preescolar. La Habana.2009.
- Confecionando títeres. Revista Mujeres. La Habana. Mayo de 1972.
- Crawford, R. Techniques of creative thinking. Hawthorn Books inc. New York. 1954
- De la Torre, S. Educar en creatividad. Editorial Narcea. Madrid. 1982.
- Franco, O. Lecturas para educadores preescolares VI. La Habana: Pueblo y Educación. 2011
- Guilford, J. La creatividad, pasado, presente y futuro, en Creatividad y Educación. Buenos Aires: Editorial Paidós. 1978.
- Martínez, M. Inteligencia, creatividad y talento. Pueblo y Educación. La Habana. 2003.
- Mitjás, A. Pensar y crear. Editorial Academia. La Habana. 1995
- Ortiz, A. L. Creatividad Profesional. www.monografias.com. Consulta 23 de junio del 2013.
- Perdomo, E., Uralde, M. N., Vale, A. y Suárez T.M. La Educación Plástica y el trabajo manual. La Habana: Pueblo y Educación. 2013
- Rodríguez, M. H. Literatura infantil. La Habana: Pueblo y Educación. 2013.
- Schroder, C. Los títeres en escena y en la pantalla. RDA.1992.
- Uralde, M. N. Perdomo, E., Rodríguez, D. e Iglesias, V. Lecturas de Educación Plástica y su didáctica en la edad preescolar. La Habana: Pueblo y Educación. 2013
- Varga, M. Los títeres en la escuela como recurso socio pedagógico.
<http://es.slideshare.net/gonzakpo/cuadernillo-los-titeres-en-la-escuela-como-recurso-socio-pedagogico-egb>. Consulta 26 de enero del 2012.
- Verbitsky, P. Listo el Títere. Inst. Ped. Makarenko, La Habana. 1970.
- Vigotsky, L. S. Pensamiento y Lenguaje. Pueblo y Educación. La Habana. 1981.
- Villafañe, J. El mundo de los títeres. Instituto Nacional de Estudios de Teatro, Cuaderno de Cultura Teatral N° 20. Comisión Nacional de Cultura. Buenos Aires. 1944.
- Vinogradova, N. El conocimiento de la literatura en las primeras edades. Editorial Orbe. La Habana. 1979.